

Ezequiel le ofrece un santuario a Israel.-

Fue 14 años después que el santuario había sido destruido, que Dios le dio a Ezequiel el “padrón” de otro, para mostrárselo a la casa de Israel. Ezequiel 40-48. Este edificio consistía de dos lugares santos. Ezequiel 41. Y el Lugar Santísimo tenía las mismas medidas que en el templo de Salomón. Verso 4. 1 Reyes 6:19-20. En este edificio la palabra santuario se aplica en los siguientes textos: Eze. 41:21, 23; 42:20; 43:21; 44:1, 5 (los versos 7-8 se refieren al templo de Salomón, 9, 11, 15-16, 27; 45:2-4, 18; 47:12; 48:8, 10, 21. Fue ofrecido a la casa de Israel que entonces estaba en el cautiverio en esta condición, de que debieran “avergonzarse” de sus iniquidades, y debían alejarse de ellas. Si ellos hiciesen eso, Dios haría con que este edificio fuese establecido, y haría con que las “doce tribus” volvieran. Capítulo 40:4; 43:10-11; 44:5-8; 47:13-33; 48.

Pero la casa de Israel no estaba del todo avergonzada. Porque cuando salió el decreto para la restauración de Israel, todo Israel podría haber vuelto a la tierra donde las abundantes bendiciones de Dios habían sido prometidas. Ver el decreto de Ciro. 2 Cron. 36:22-23; Esdras 1:1-4; 7:13. Pero las diez tribus menospreciaron la oferta de Ciro, y también las bendiciones prometidas por Dios, y las tribus de Judá y Benjamín, con una parte de la tribu de Leví, y unos pocos, fueron todos los que volvieron. Esdras 1:5; 7:7; 8:15. Así la casa de Israel rechazó la graciosa oferta del Señor, y menospreció las inestimables bendiciones que Dios les habría dado. Ezequiel 47 y 48. Así este santuario nunca fue erigido. Pero que esta profecía no pertenece al futuro reino de Dios y sus santos, es demostrado por los siguientes hechos:

1.El Príncipe que va a reinar sobre el pueblo de Dios, Israel, para siempre, es nada menos que Jesucristo. Solo habrá un Príncipe y Pastor que será el Rey sobre Israel en el estado glorificado, y ese es Jesús. Luc. 1:32-33; Eze. 37:22, 24; Jer. 23:5-6; Miqueas 5:2. Pero el príncipe del que se habla aquí a través de Ezequiel no es Cristo, sino que un pobre y frágil mortal. Porque (1) le es ordenado que ofrezca un buey como una ofrenda por el pecado por él mismo. Eze. 45:22. Pero Jesucristo es él mismo la gran ofrenda por el pecado para todo el mundo. 1 Juan 2:1-2. (2) Él tuvo que ofrecer todo tipo de ofrendas por él mismo. Eze. 46:1-8. Pero Jesucristo hizo con que todo esto “cesara” con su muerte. Dan. 9:27. (3) Dios le dijo a estos príncipes, “Alejad vuestras exacciones de mi pueblo”. Eze. 45:9. Pero cuando Cristo reine, no habrá nada opresivo, porque los oficiales serán paz, y los exactores, justicia. Isa. 60:17-19. (4) Y este príncipe salvará hijos y siervos para quienes, si él lo quiere, les dará una herencia. Pero lo que le dé a sus siervos volverá al príncipe en el año del Jubileo. Eze. 46:16-17. Y él está prohibido de oprimir al pueblo. Verso 18. Ciertamente, sería algo blasfemo aplicar esto a nuestro Señor Jesucristo. Por lo tanto, Ezequiel no está prediciendo el futuro reino de Cristo sobre la casa de Israel.

2.Cristo dice, “Los hijos de este mundo [o era] se casan, y se dan en casamiento; pero los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel mundo [o era] y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento”. Luc. 20:34-35. Ahora escuche a Ezequiel: “Ni viuda ni repudiada tomará por mujer (los sacerdotes de Dios), sino que tomará virgen del linaje de la casa de Israel, o

viuda que fuere viuda de sacerdote”. **Eze. 44:22**. En la predicción de Cristo, en relación a esa era o mundo por venir, él afirma positivamente que no habrá casamiento ni se darán en casamiento; ¡pero en Ezequiel, encontramos a los sacerdotes del Señor casándose, y teniendo insinuaciones aun cuando el divorcio y la muerte no son conocidos! Por lo tanto es evidente que Ezequiel no se refiere a la era por venir. ¡Lo cierto es que si esos sacerdotes han sido “contados como meritorios de obtener ese mundo”, no estarían siendo representados como casándose! ¡Y esto, también, en la tierra prometida, el verdadero corazón del futuro del reino!

3.Y Cristo añade: “Ni tampoco pueden morir más; porque son iguales a los ángeles”. Luc. 20:36. Y Pablo testifica que en la última trompeta, “esto mortal será puesto en la inmortalidad”, y la muerte será tragada en la victoria. 1 Cor. 15:51-54. ¡Pero Ezequiel tiene muertos, aun en las familias de los sacerdotes de Dios, y ellos mismos se contaminan yendo a sus entierros, y son obligados a ofrecer por ellos mismos una ofrenda por el pecado! Ver Eze. 44:25-27. ¿Son esas personas iguales a los ángeles? ¿Están ellas donde no pueden más morir? Ciertamente no. Entonces está demostrado que Ezequiel no se refiere al mundo o a la era por venir.

Que el santuario, el sacerdocio, y las ofrendas, con las correspondientes bendiciones, tendrían que haber sido entendidas en la dispensación Mosaica, si las doce tribus de Israel hubiesen aceptado la bendición proferida, lo mostraremos ahora. 1.Tenía que cumplirse cuando la circuncisión era válida. Eze. 44:9. Pero eso fue abolido con el primer advento. Gal. 5:2; 6:12; Col. 2:11-13. 2.Era cuando el divorcio aun estaba permitido. Eze. 44:22. Pero eso ha sido ahora dejado de lado. Mat. 5:31-32; 19:8-9. 3.la distinción entre carnes, limpias e impuras, es reconocida. Eze. 44:23, 31. Pero esa distinción no es más reconocida por la Biblia. Romanos 14. 4.Sacrificios, ofrendas, ofrendas quemadas y ofrendas por el pecado, o toros y machos cabríos, eran entonces válidos. Ezequiel 46. Pero ahora no son aceptables a Dios. Hebreos 10. 5.Las fiestas y el Jubileo eran válidos. Eze. 45:21-25; 46:9, 11, 17. Pero ellos fueron clavados en la cruz. Colosenses 2. 6.El sacerdocio Levítico era válido. Eze. 40:46; 44:15. Pero el sacerdocio de Melquisedec, el cual no pasó a otro, ha tomado su lugar. Hebreos 5-9. 7.“La pared de en medio de partición” existente en aquel tiempo, como lo comprueban todas estas ordenanzas, como también las reconocidas distinciones entre “la simiente de la casa de Israel” y el extranjero. Eze. 44:22; 47:22. Pero eso ahora ha sido derribado. Efesios 2. Pero dejamos el santuario ofrecido a las doce tribus, para que podamos seguir la historia de Judá y Benjamín.